



Juan Carlos Moreno Cabrera,
*El universo de las lenguas. Clasificación, denominación, situación,
tipología, historia y bibliografía de las lenguas,*

Madrid, Castalia (Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica, 23), 2003, 1347 págs.

Carmen Conti Jiménez

El interés del profesor Juan Carlos Moreno Cabrera por la clasificación genética y geográfica de las lenguas no es en absoluto nuevo, como sabrán muchos de los lectores. En el año 1990, el autor redactó un libro breve titulado *Lenguas del mundo*, en el que, por primera vez dentro de la lingüística hispánica, se planteó la adaptación de los nombres de las lenguas al español. Como constató en su día el citado profesor, y como corrobora en su nuevo libro, la empresa no es, ni por asomo, sencilla. Pese a la dificultad que conlleva la elaboración de un trabajo como éste, *El universo de las lenguas* es una obra clara, elaborada con todo rigor, a la que puede acercarse tanto el especialista como el lector curioso.



En la introducción de *El universo de las lenguas*, Moreno Cabrera señala como aportación fundamental del nuevo libro la adaptación al español de más de seis mil nombres de lenguas del mundo, conocidos fundamentalmente a través del inglés. Como veremos en esta reseña, las aportaciones del libro son muchas más. En efecto, en una misma obra, no sólo encontramos la clasificación genética y la distribución geográfica de las lenguas, o la mencionada propuesta de *glotónimos* en español, sino también algunas notas básicas sobre la gramática, la historia y los sistemas de escritura de las lenguas; una cronología universal de las lenguas (que incluye referencias a los sistemas de escritura, a lingüistas insignes y al nacimiento de academias y otras instituciones); una bibliografía específica para cada una de las familias lingüísticas; y, por último, cuatro glosarios en los que se listan los glotónimos inglés-español, alemán-español, francés-español y ruso-español (además de un índice de glotónimos en español).

El catálogo genético de *El universo de las lenguas* parte básicamente de la obra editada por Grimes en 1996, que puede consultarse, además, en la página web de *Ethnologue*. La novedad de la taxonomía que encontramos en *El universo* (...) reside, por un lado, en la aplicación de un mismo esquema clasificatorio a todas las familias lingüísticas y, por otro, en la inclusión de las lenguas criollas en las familias europeas correspondientes. Moreno Cabrera propone el esquema de clasificación *filo > familia > grupo > área > zona > región*, cuyos miembros pueden dividirse en subtipos (*subfilo*, *subgrupo*, y así sucesivamente). Las nociones de *filo* y *familia* tienen, como señala el autor, una naturaleza genética, mientras que las de *área*, *zona* o *región* responden a criterios geográficos. Así, por ejemplo, el castellano queda clasificado como sigue: *filo* indo-europeo > *familia* romance (subfamilia occidental) > *grupo* galo-íbero-romance (subgrupo íbero-romance) > *área* española (subárea europea) > *zona* central. Con este esquema, el autor evita el empleo de términos comprometedores, a menudo lábiles, como los de *lengua* y *dialecto*, y da cuenta, asimismo, de la enorme diversidad lingüística que esconden etiquetas tan familiares como *español* o *inglés*.

Para la adaptación de los glotónimos al español, Moreno Cabrera parte de dos principios generales: cuando el glotónimo original no violenta la morfología de nuestra lengua, el autor opta por su conservación (un 24,7% del total de los *hispanoglotónimos* del libro responde a este criterio); cuando el glotónimo resulta poco natural en español, se modifica mediante sufijos para la formación de etnónimos y gentilicios (un 75,3% de los hispanoglotónimos han experimentado algún tipo de cambio).

El universo de las lenguas consta de treinta y seis capítulos dedicados a la clasificación genética, a los que hay que añadir cuatro glosarios de glotónimos y un índice final de glotónimos. Los capítulos presentan la misma estructura: en primer lugar, se ofrece la clasificación genética en forma de árbol o estructura jerárquica; acto seguido, se presenta la información relativa a la glotonimia (si es pertinente), a la geografía y la demografía, a la ortografía (en caso de ser relevante), a la tipología, a la historia y a la bibliografía de las lenguas clasificadas.

La presentación y orden de los distintos capítulos y, por ende, de los *fila* siguen un criterio geográfico, como viene siendo habitual en los catálogos genéticos. En el libro encontramos en primer lugar la clasificación de las lenguas de Eurasia (caps. I-XIV), seguida de las lenguas de África (caps. XIII-XVI), Asia (caps. XVII-XX), América (caps. XXI-XXI), Oceanía (caps. XXXII-XXXIII) y Australia (cap. XXXIV). Las familias y lenguas no clasificadas aparecen recogidas en el capítulo XXXV.

En el último capítulo del libro (cap. XXXVI), Moreno Cabrera hace repasa algunas de las hipótesis más sólidas sobre las posibles relaciones genéticas entre los distintos *fila*. El autor emplea fundamentalmente los términos *superfilo* y *macrofilo* (además de *megafilos*, *gigafilos* y *terafilos*) para denotar las clasificaciones genéticas superiores al filo (la jerarquía es la siguiente: filo < superfilo < macrofilo < megafilos < gigafilos < terafilos). Entre otras, el autor comenta las propuestas de los llamados *superfilo euroasiático*, *macrofilo austrico* y *megafilos amerindio*.

El universo de las lenguas es, en resumen, una obra esencial que pone al alcance del lector una valiosa información acerca de las lenguas del mundo. Este libro es, como otros muchos de su autor, una defensa de la dignidad de todas las lenguas y una llamada de atención sobre el riesgo que corre la supervivencia de la variedad lingüística.

Referencias bibliográficas

- Grimes, B. (ed.), *Ethnologue. Languages of the world*, Dallas, Summer Institute of Linguistics, 1996.
Moreno Cabrera, J. C., *Las lenguas del mundo*, Madrid, Visor, 1990.

